

Revista Energética



EDITORIAL
OSAKA:
DIALOGO ENTRE PRODUCTORES
Y CONSUMIDORES DE PETROLEO

Año 26, número 3, julio-agosto-setiembre 2002

- **Un Ejercicio en el Análisis Estratégico para el Diseño de una Política Sustentable, Mary-Ellen Tyler, Decana de la Facultad de Diseño Ambiental de la Universidad de Calgary**
- **Eficiencia Energética en el Caribe**
- **Cumbre de la Tierra y el Paralelismo, René Ortiz, Ex Secretario General de OPEP y Consultor Internacional en Energía e Inversiones**
- **Iniciativa Conjunta para una Mayor Transparencia en la Estadística de Petróleo**
- **Consejo Ejecutivo del Foro de Entidades Fiscalizadoras y Organismos Reguladores de las Actividades Eléctricas de OLADÉ Promueve Actividades**
- **Fortalecimiento de Clusters en los Sectores Energéticos Andinos**

Cumbre de la Tierra y el Paralelismo

René G. Ortiz*



Sin la menor duda, la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo (UNCED - The United Nations Conference on Environment and Development) de Rio de Janeiro en 1992 puso los principios fundamentales y un programa de acción para alcanzar un desarrollo sustentable. La Cumbre de Johannesburgo de agosto-setiembre 2002, conocida también como Rio+10, reafirmó de manera decisiva el compromiso de los países que conforman el planeta tierra sobre los principios de Rio y el plan de acción de 153 puntos que se acordaron con el endoso de los Jefes de Estado, como metas de desarrollo.

La nota que cabe relieves sobre la Cumbre de la Tierra de South Africa es la masiva y activa participación de la sociedad civil a través de todos sus estamentos que incluye el sector privado, movimientos sociales, ONG's, etc. El Paralelismo.

El papel de "Business" en la Cumbre, cabe resaltarlo puesto que muestra que hay un compromiso en la comunidad de negocios del mundo en relación con el desarrollo sustentable ya que fue la oportunidad para mostrar de manera evidente e ilustrativa, en el sector transporte vehicular, lo que se ha hecho hasta el momento en desarrollo científico y tecnológico para atacar, por ejemplo, de manera decisiva el tema de emisiones de gases de efecto invernadero que son consideradas como la fuente principal de cambio climático. El automóvil impulsado por hidrógeno como combustible en tamaño grande y mini fue puesto a exhibición para el masivo público que asistió a la Cumbre de la Tierra.

Así, un sinnúmero de conferencias y reportes fue dándose a lo largo de los días de la Cumbre, donde cada institución sea con carácter comercial o no, tomó el desafío de presentarse públicamente con lo que había he-

cho y con lo que esperaba hacer a futuro en el marco de esta temática planetaria del desarrollo sustentable.

Mientras las delegaciones oficiales de los gobiernos miembros de la Organización de las Naciones Unidas, ONU, debatían sobre los últimos detalles del plan de implementación de la Cumbre sobre Desarrollo Sustentable, afuera y en otro sitio cercano al centro de Convenciones de Sandton en Johannesburgo, se desarrollaban los más interesantes debates puntuales. Entre otros, se debatía sobre la erradicación de la pobreza, la necesidad de cambiar los patrones insostenibles de producción y consumo, el deber de los pueblos para proteger y manejar la base de recursos naturales para su desarrollo social y económico, la sustentabilidad del desarrollo en un mundo globalizado, la salud y el desarrollo sustentable, la sostenibilidad del desarrollo para los Estados insulares en vías de desarrollo, el desarrollo sustentable para África y otras iniciativas regionales dirigidas hacia América Latina y el Caribe, Asia - Pacífico, Asia Occidental, la región europea y otras.

Como suele ocurrir en estas grandes reuniones mundiales y más aun en ésta sobre Desarrollo Sustentable en la que tuvo manifiesta participación la sociedad civil, siempre habrá grupos organizados insatisfechos. En efecto, muchas ONG's y movimientos sociales manifestaron su desaliento en relación al plan de implementación de más de 150 puntos que se discutían en el seno de la Organización de Naciones Unidas y mostraron su inconformidad por la poca acción que los gobiernos intentaban adoptar como parte del plan de implementación de la Cumbre de la Tierra sobre Desarrollo Sustentable. Aquello es natural que ocurra. Es apreciado, pero no necesariamente compartido por otros. La virtud del ser humano es su diversidad de pensamiento y apreciación.

Esa es la cola con matiz de tristeza que deja según esta parte e la sociedad civil "la década perdida desde Rio". Según algunas ONG's las metas de Rio fueron rever-

tidas por las siguientes razones: falta de voluntad política y aproximación "a medias" en todo lo que se debía hacer. Para muchas de ellas no solamente ha habido descordinación sino también falta de continuación en la búsqueda de patrones de producción y consumo mucho más eficientes.

Energía, sin la menor duda, es el blanco de toda la crítica y es entendible puesto que el mundo está dividido entre productores y consumidores de combustibles fósiles como el petróleo, gas natural y carbón. También está dividido entre productores y consumidores de tecnología aplicable a energías renovables como solar, eólica y otras. Y, por obvias razones, el mundo también está dividido entre los que tienen y los que no tienen capacidad holgada para comprar y pagar por la transición energética hacia una mezcla futura donde el petróleo y los otros combustibles fósiles no sean los dominantes; y, donde la transferencia científica y tecnológica sea compartida de manera más solidaria.

Es decir, no se puede satisfacer a todos.

Para concluir, en mi opinión, lo maravilloso de la Cumbre de Johannesburgo fue concitar la atención de los gobiernos y sociedad civil, y a través de los medios de comunicación colectiva, de todo el mundo que observaba complacido o desalentado el desarrollo de este magno evento. Lo importante es que se han sentado, nuevamente, las bases para alcanzar que al menos un 10% de la porción energética de consumo mundial sea con combustibles de características renovables y no contaminantes como los combustibles de origen fósil; y, la erradicación de la pobreza, en todos sus órdenes mediante la contribución de por lo menos el 2% del Producto Interno Bruto de los países avanzados, como muestra de solidaridad.

* Ex Secretario General de la OPEP y Consultor Internacional en Energía e Inversiones



Declaración de Johannesburgo sobre el Desarrollo Sostenible



Desde nuestros orígenes hasta el futuro

1. Nosotros, los representantes de los pueblos del mundo, reunidos en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo sostenible en Johannesburgo, Sudáfrica, del 2 al 4 de septiembre de 2002, reafirmamos nuestro compromiso con el desarrollo sostenible.
2. Nos comprometemos a levantar una sociedad mundial humanitaria, equitativa y bondadosa, consciente de la necesidad de la dignidad humana de todos.
3. Al comienzo de la Cumbre, los niños del mundo, hablando con voz simple y clara, nos han dicho que el futuro les pertenece y, en consecuencia, nos han desafiado a todos nosotros a que velemos porque, a merced de nuestros actos, ellos puedan heredar un mundo libre de la indignidad y la indecencia causadas por la pobreza, la degradación ambiental y las pautas de desarrollo insostenible.
4. Como parte de nuestra respuesta a estos niños, que representan nuestro futuro colectivo, todos nosotros, oriundos de todas las comarcas de la tierra, condicionados por distintas experiencias de vida, nos hemos unido, conmovidos por un sentido profundo de que necesitamos urgentemente crear un mundo nuevo y más luminoso, donde haya esperanza.
5. Por consiguiente, asumimos la responsabilidad colectiva de promover y fortalecer los pilares interdependientes y sinérgicos del desarrollo sostenible – desarrollo económico, desarrollo social y protección ambiental – en los planos local, nacional, regional y mundial.
6. Desde este continente, cuna de la humanidad, declaramos, mediante el Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y la presente Declaración, la responsabilidad que tenemos hacia nuestros semejantes, hacia nuestros hijos y hacia la comunidad toda de los seres vivos.

7. Reconociendo que la humanidad se encuentra en una encrucijada, nos hemos unido con la determinación común de realizar un esfuerzo resuelto por responder positivamente a la necesidad de formular un plan práctico y visible que permita lograr la erradicación de la pobreza y el desarrollo humano.

De Estocolmo a Río de Janeiro a Johannesburgo

8. Hace treinta años, en Estocolmo, nos pusimos de acuerdo sobre la urgente necesidad de responder al problema del deterioro del medio ambiente. Hace diez años, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, convinimos en que la protección del medio ambiente, el desarrollo social y el desarrollo económico eran fundamentales para lograr el desarrollo sostenible basado en los Principios de Río. Para alcanzar este objetivo aprobamos el programa mundial titulado "Programa 21" y la Declaración de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo, respecto de los cuales reafirmamos nuestro compromiso. La Conferencia de Río constituyó un hito importante que estableció un nuevo plan de acción para el desarrollo sostenible.

9. En el intervalo entre la Conferencia de Río y la de Johannesburgo, las naciones del mundo se han reunido en varias grandes conferencias bajo los auspicios de las Naciones Unidas, incluidas la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y la Conferencia Ministerial de Doha. Estas conferencias delinearon a los ojos del mundo el panorama del futuro de la humanidad.



10. En la Cumbre de Johannesburgo hemos realizado una valiosa labor al reunir una variada gama de pueblos y opiniones en una búsqueda constructiva del camino común hacia un mundo que respete y ponga en práctica el concepto del desarrollo sostenible. La Cumbre de Johannesburgo ha confirmado asimismo el importante progreso realizado hacia la consecución de un consenso mundial y una alianza entre todos los pueblos del planeta.

Los grandes problemas que debemos resolver

11. Reconocemos que la erradicación de la pobreza, la modificación de pautas insostenibles de producción y consumo, la protección y ordenación de la base de recursos naturales para el desarrollo social y económico son objetivos primordiales y requisitos fundamentales de un desarrollo sostenible.

12. La profunda fisura que divide a la sociedad humana entre ricos y pobres así como el abismo cada vez mayor que separa al mundo desarrollado del mundo en desarrollo representan una grave amenaza a la prosperidad, seguridad y estabilidad mundiales.

13. El medio ambiente mundial sigue deteriorándose. Continúa la pérdida de biodiversidad; siguen agotándose las poblaciones de peces; la desertificación avanza cobrándose cada vez más tierras fértiles; ya se hacen evidentes los efectos adversos del cambio del clima; los desastres naturales son más frecuentes y más devastadores, y los países en desarrollo se han vuelto más vulnerables, en tanto que la contaminación del aire, el agua y los mares sigue privando a millones de seres humanos de una vida decente.

14. La globalización ha agregado una nueva dimensión a estos problemas. La rápida integración de los mercados, la movilidad del capital y los apreciables aumentos en las corrientes de inversión en todo el mundo han creado nuevos problemas y oportunidades para la consecución del desarrollo sostenible. Pero los beneficios y costos de la globalización no se distribuyen de forma pareja y a los países en desarrollo les resulta especialmente difícil responder a este reto.

15. Corremos el riesgo de que estas disparidades mundiales se vuelvan permanentes y, si no actuamos de manera que cambiemos radicalmente sus vidas, los pobres del mundo pueden perder la fe en sus representantes y en los sistemas democráticos con los cuales estamos comprometidos, y empezar a sentir que sus representantes vienen a ser sólo metal que resuena o cimbalo que retiene.

Nuestro compromiso con el desarrollo sostenible

16. Estamos resueltos a velar porque nuestra rica diversidad, fuente de nuestra fuerza colectiva, sea utilizada en una alianza constructiva para el cambio y para la consecución del objetivo común del desarrollo sostenible.

17. Reconociendo la importancia de crear solidaridad humana, exhortamos a que se fomenten el diálogo y la cooperación entre las civilizaciones y los pueblos del mundo, independientemente de consideraciones de raza, discapacidad, religión, idioma, cultura o tradición.

18. Nos felicitamos de que la Cumbre de Johannesburgo haya centrado la atención en la indivisibilidad e la dignidad humana y estamos resueltos, mediante la adopción de decisiones sobre objetivos, calendarios y asociaciones para la colaboración a aumentar rápidamente el acceso a servicios básicos como el suministro de agua potable, saneamiento, vivienda adecuada, energía, atención de la salud, seguridad alimentaria y protección de la biodiversidad. Al mismo tiempo colaboraremos para ayudarnos unos a otros a tener acceso a recursos financieros, beneficiarnos de la apertura de mercados, lograr la creación de capacidad, utilizar la tecnología moderna para lograr el desarrollo y asegurarnos de que haya transferencia de tecnología, desarrollo de los recursos humanos, educación y capacitación a fin de erradicar para siempre el subdesarrollo.

19. Reafirmamos nuestra promesa de hacer especial hincapié en la lucha contra las condiciones mundiales que representan graves amenazas al desarrollo sostenible de nuestra población y darle prioridad. Entre estas condiciones cabe mencionar: el hambre crónica, la malnutrición, la ocupación extranjera, los conflictos armados, los problemas del tráfico ilícito de drogas, la delincuencia organizada, la corrupción, los desastres naturales, el tráfico ilícito de armas, la trata de personas, el terrorismo, la intolerancia y la incitación al odio racial, étnico, religioso y de otra índole, la xenofobia y las enfermedades endémicas, transmisibles y crónicas, en particular el VIH/SIDA, el paludismo y la tuberculosis.

20. Nos hemos comprometido a asegurar que la potenciación y emancipación de la mujer y la igualdad de los sexos sean integradas en todas las actividades abarcadas por el Programa 21, los objetivos de desarrollo del Milenio y el Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre.

21. Reconocemos la realidad de que la sociedad global tiene los medios y está dotada de los recursos para recoger los retos de la erradicación de la pobreza y el logro del desarrollo sos-



tenible a que hace frente toda la humanidad. Unidos tomaremos las medidas adicionales para velar porque estos recursos disponibles sean aprovechados en beneficio de toda la humanidad.

22. A este respecto, a fin de contribuir a la consecución de nuestras metas y objetivos de desarrollo, instamos a los países desarrollados que no lo hayan hecho a que hagan esfuerzos concretos por alcanzar los niveles internacionalmente convenidos de asistencia oficial para el desarrollo.
23. Celebramos y apoyamos la aparición de agrupaciones y alianzas regionales más fuertes, como la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, para promover la cooperación regional, una mayor cooperación internacional y el desarrollo sostenible.
24. Seguiremos prestando especial atención a las necesidades de desarrollo de los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados.
25. Reafirmamos el papel vital de las poblaciones indígenas en el desarrollo sostenible.
26. Reconocemos que el desarrollo sostenible exige una perspectiva a largo plazo y una amplia participación en la formulación de políticas, la adopción de decisiones y la aplicación a todos los niveles. Como colaboradores sociales, seguiremos bregando por la formación de asociaciones estables con todos los grandes grupos, respetando el importante papel independiente que desempeña cada uno de ellos.
27. Hemos convenido que en la realización de sus actividades legítimas el sector privado, incluidas tanto las grandes empresas como las pequeñas, tiene el deber de contribuir a la evolución de comunidades y sociedades equitativas y sostenibles.



28. También hemos convenido en prestar asistencia a fin de aumentar las oportunidades de empleo generador de ingresos, teniendo en cuenta la Declaración de Principios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) relativa a los Derechos fundamentales en el Trabajo.
29. Hemos convenido en que es necesario que las empresas del sector privado cumplan la obligación de rendir cuentas, rendición que ha de tener lugar en un entorno reglamentario transparente y estable.
30. Nos comprometemos a fortalecer y mejorar la gobernanza en todos los planos para lograr la aplicación efectiva del Programa 21, los objetivos de desarrollo del Milenio y el Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre.

El multilateralismo es el futuro

31. Para lograr nuestros objetivos de desarrollo sostenible, necesitamos instituciones internacionales y multilaterales más eficientes, democráticas y dispuestas a rendir cuentas.
32. Reafirmamos nuestra adhesión a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y al derecho internacional así como al fortalecimiento del multilateralismo. Apoyamos la función rectora de las Naciones Unidas que, por ser la organización más universal y representativa del mundo, es la más indicada para promover el desarrollo sostenible.
33. Nos comprometemos además a vigilar periódicamente el avance en la persecución de nuestros objetivos y metas de desarrollo sostenible.

Cómo lograrlo

34. Estamos en acuerdo en que debe ser éste un proceso inclusivo, con intervención de todos los grandes grupos y Gobiernos que participaron en la histórica Cumbre de Johannesburgo.
35. Nos comprometemos a trabajar juntos, unidos por la determinación común de salvar a nuestro planeta, promover el desarrollo humano y lograr la prosperidad y la paz universales.
36. Nos comprometemos a cumplir el Plan de Aplicación de las Decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y a acelerar la consecución de los objetivos socioeconómicos y ambientales en los plazos que allí se fijan.
37. Desde el continente africano, cuna de la humanidad, prometemos solemnemente a los pueblos del mundo y a las generaciones que heredarán la tierra, que estamos decididos a velar porque se haga realidad nuestra esperanza colectiva de un desarrollo sostenible.

Expresamos nuestra profunda gratitud con el Gobierno de Sudáfrica por su generosa hospitalidad y los excelentes organización de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible.

Energy Magazine



EDITORIAL:
OSAKA: DIALOGUE
BETWEEN OIL PRODUCERS
AND CONSUMERS

Year 26, number 3, July-August-September 2002

- **An Exercise in Strategic Analysis for Sustainable Policy Design, Mary-Ellen Tyler, Dean of the Faculty of Environmental Design at the University of Calgary**
- **Energy Efficiency in the Caribbean**
- **World Summit and Parallelism, René Ortiz, ex-Secretary General of OPEC and International Consultant in Energy and Investments**
- **Joint Initiative for Greater Transparency in Oil Data**
- **Executive Board of OLADE's Forum of Supervisory Entities and Regulatory Agencies for Electric Power Activities Promotes Activities**
- **Capacity Building of Clusters in Andean Energy Sectors**

World Summit and Parallelism

René G. Ortiz*



Without a doubt, the United Nations Conference on Environment and Development held in Rio de Janeiro in 1992 has laid the fundamental principles and an action program to achieve sustainable development. The Johannesburg Summit of August-September 2002, also known as Rio+10 firmly reasserted the commitment of the countries of planet Earth to the principles of Rio and the plan of action consisting of 153 points that were agreed upon with the approval of the Heads of State as development goals.

The matter that should be highlighted in respect to the World Summit of South Africa is the massive and active participation of civil society through all of its entities, including the private sector, social movements, NGOs, etc. Parallelism

The role of business at the Summit should be emphasized because it shows that there is a commitment in the world's business community to sustainable development. It was an opportunity to show, clearly and openly, in the motor vehicle transportation sector, what has been achieved to date in terms of scientific and technological development to decisively tackle, for example, the issue of greenhouse gas emissions, which are deemed to be the main source of climate change. Cars driven by hydrogen fuel, in both large and small sizes, were exhibited for viewing by the public attending the World Summit.

Thus, countless conferences and reports were given throughout the Summit, where each institution,

whether commercial or not, took up the challenge of publicly presenting what it had done and what it expected to do in the future in the framework of this planetary topic of sustainable development.

While the official delegations of the government members of the United Nations (UN) discussed the final details for the implementation plan of the World Summit on Sustainable Development, outside, at another venue close to the Sandton Convention Center in Johannesburg, very interesting specific debates were being conducted. Among others, there were debates on the eradication of poverty, the need to change unsustainable production and consumption patterns, the duty of peoples to protect and manage the natural resource base for their social and economic development, the sustainability of development in a globalized world, health and sustainable development, the sustainability of development for developing island States, sustainable development for Africa and other regional initiatives aimed at Latin America and the Caribbean, Asia-Pacific, Western Asia, the European region, and others.

At these large world meetings, even more so at this Sustainable Development Summit, where the participation of civil society was evident, it is customary to find organized groups expressing their dissatisfaction. Indeed, many NGOs and social movements exposed their disappointment at the plan of implementation of more than 150 points that were discussed in the United Nations and manifested their disagreement with the limited action that governments were attempting to pledge as part of the implementation plan of the World Summit on Sustainable Development. It is normal for this to occur. It is appreciated, but not necessarily shared by others. The virtue of mankind is its diversity of thought and perspective.

According to this part of civil society, this is the consequence, tinged with sadness, of the "lost decade since Rio." According to some

NGOs, the goals of Rio were never reached for the following reasons: lack of political will and half-hearted efforts in everything that was undertaken. For many of them, not only was there a lack of coordination but also a lack of continuity in the search for much more efficient production and consumption patterns.

Energy, without the least doubt, is the target of all kinds of criticism, and this is understandable, because the world is divided into producers and consumers of fossil fuels such as oil, natural gas, and coal. It is also divided between producers and consumers of technology applicable to renewable sources of energy such as solar, wind, and other energy. For obvious reasons, the world is also divided between those who have the broad power to purchase and pay for an energy transition toward a future energy mix where oil and other fossil fuels are not the dominant sources and where scientific and technological transfer is shared using an approach of solidarity, and those who do not.

In other words, not everyone's needs can be met.

To conclude, in my opinion, the wonderful aspect of the Johannesburg Summit was to draw the attention of governments, civil society, and, through the media, the entire world that was watching this global event either with satisfaction or disappointment. The important outcome is that, once again, the groundwork has been laid to ensure that at least 10% of the energy portion of world consumption be based on renewable fuels that do not emit pollutants like fossil fuels, and that poverty be eradicated in all of its aspects by contributing at least 2% of the gross domestic product of the developed countries as a token of their solidarity.

* Former Secretary General of OPEC and International Consultant in Energy and Investments.



The Johannesburg Declaration on Sustainable Development



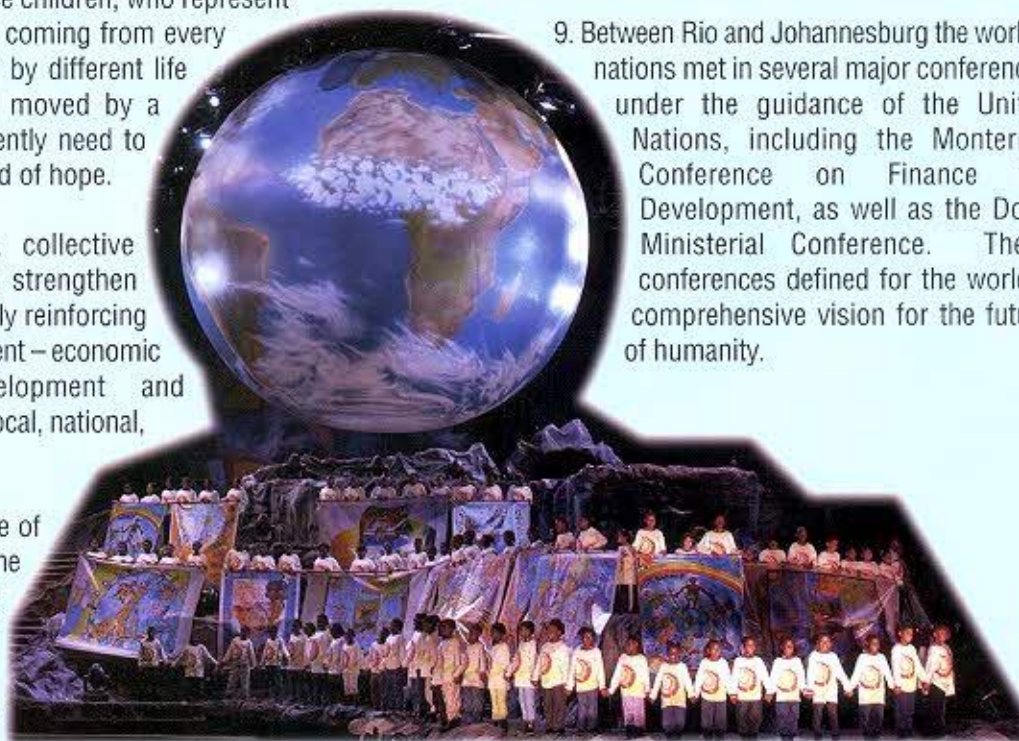
From our Origins to the Future

1. We, the representatives of the peoples of the world, assembled at the World Summit on Sustainable Development in Johannesburg, South Africa from 2-4 September 2002, reaffirm our commitment to sustainable development.
2. We commit ourselves to build a humane, equitable and caring global society cognizant of the need for human dignity for all.
3. At the beginning of this Summit, the children of the world spoke to us in a simple yet clear voice that the future belongs to them, and accordingly challenged all of us to ensure that through our actions they will inherit a world free of the indignity and indecency occasioned by poverty, environmental degradation and patterns of unsustainable development.
4. As part of our response to these children, who represent our collective future, all of us, coming from every corner of the world, informed by different life experiences, are united and moved by a deeply-felt sense that we urgently need to create a new and brighter world of hope.
5. Accordingly, we assume a collective responsibility to advance and strengthen the interdependent and mutually reinforcing pillars of sustainable development – economic development, social development and environmental protection – at local, national, regional and global levels.
6. From this Continent, the Cradle of Humanity we declare, through the Plan of Implementation and this Declaration, our responsibility to one another, to the greater community of life and to our children.

7. Recognizing that humankind is at a crossroad, we have united in a common resolve to make a determined effort to respond positively to the need to produce a practical and visible plan that should bring about poverty eradication and human development.

From Stockholm to Rio de Janeiro to Johannesburg

8. Thirty years ago, in Stockholm, we agreed on the urgent need to respond to the problem of environmental deterioration. Ten years ago, at the United Nations Conference on Environment and Development, held in Rio de Janeiro, we agreed that the protection of the environment, and social and economic development are fundamental to sustainable development, based on the Rio Principles. To achieve such development, we adopted the global programme, Agenda 21, and the Rio Declaration, to which we reaffirm our commitment. The Rio Summit was a significant milestone that set a new agenda for sustainable development.
9. Between Rio and Johannesburg the world's nations met in several major conferences under the guidance of the United Nations, including the Monterrey Conference on Finance for Development, as well as the Doha Ministerial Conference. These conferences defined for the world a comprehensive vision for the future of humanity.



10. At the Johannesburg Summit we achieved much in bringing together a rich tapestry of peoples and views in a constructive search for a common path, towards a world that respects and implements the vision of sustainable development. Johannesburg also confirmed that significant progress has been made towards achieving a global consensus and partnership amongst all the people of our planet.

The Challenges we Face

11. We recognize that poverty eradication, changing consumption and production patterns, and protecting and managing the natural resource base for economic and social development are overarching objectives of, and essential requirements for sustainable development.

12. The deep fault line that divides human society between the rich and the poor and the ever-increasing gap between the developed and developing worlds pose a major threat to global prosperity, security and stability.

13. The global environment continues to suffer. Loss of biodiversity continues, fish stocks continue to be depleted, desertification claims more and more fertile land, the adverse effects of climate change are already evident, natural disasters are more frequent and more devastating and developing countries more vulnerable, and air, water and marine pollution continue to rob millions of a decent life.

14. Globalization has added a new dimension to these challenges. The rapid integration of markets, mobility of capital and significant increases in investment flows around the world have opened new challenges and opportunities for the pursuit of sustainable development. But the benefits and costs of globalization are unevenly distributed, with developing countries facing special difficulties in meeting this challenge.

15. We risk the entrenchment of these global disparities and unless we act in a manner that fundamentally changes their lives, the poor of the world may lose confidence in their representatives and the democratic systems to which we remain committed, seeing their representatives as nothing more than sounding brass or tinkling cymbals.

Our Commitment to Sustainable Development

16. We are determined to ensure that our rich diversity, which is our collective strength, will be used for constructive partnership for change and for the achievement of the common goal of sustainable development.

17. Recognizing the importance of building human solidarity, we urge the promotion of dialogue and cooperation among the world's civilizations and peoples, irrespective of race, disabilities, religion, language, culture and tradition.

18. We welcome the Johannesburg Summit focus on the indivisibility of human dignity and are resolved through decisions on targets, timetables and partnerships to speedily increase access to basic requirements such as clean water, sanitation, adequate shelter, energy, health care, food security and the protection of bio-diversity. At the same time, we will work together to assist one another to have access to financial resources, benefit from the opening of markets, ensure capacity building, use modern technology to bring about development, and make sure that there is technology transfer, human resource development, education and training to banish forever underdevelopment.

19. We reaffirm our pledge to place particular focus on, and give priority attention to, the fight against the worldwide conditions that pose severe threats to the sustainable development of our people. Among these conditions are: chronic hunger; malnutrition; foreign occupation; armed conflicts; illicit drug problems; organized crime; corruption; natural disasters; illicit arms trafficking; trafficking in persons; terrorism; intolerance and incitement to racial, ethnic, religious and other hatreds; xenophobia; and endemic, communicable and chronic diseases, in particular HIV/AIDS, malaria and tuberculosis.

20. We are committed to ensure that women's empowerment and emancipation, and gender equality are integrated in all activities encompassed within Agenda 21, the Millennium Development Goals and the Johannesburg Plan of Implementation.



21. We recognize the reality that global society has the means and is endowed with the resources to address the challenges of poverty eradication and sustainable development confronting all humanity. Together we will take extra steps to ensure that these available resources are used to the benefit of humanity.

22. In this regard, to contribute to the achievement of our development goals and targets, we urge developed countries that have not done so to make concrete efforts towards the internationally agreed levels of Official Development Assistance.

23. We welcome and support the emergence of stronger regional groupings and alliances, such as the New Partnership for Africa's Development (NEPAD), to promote regional cooperation, improved international co-operation and promote sustainable development.

24. We shall continue to pay special attention to the developmental needs of Small Island Developing States and the Least Developed Countries.

25. We reaffirm the vital role of the indigenous peoples in sustainable development.

26. We recognize sustainable development requires a long-term perspective and broad-based participation in policy formulation, decision-making and implementation at all levels. As social partners we will continue to work for stable partnerships with all major groups respecting the independent, important roles of each of these.

27. We agree that in pursuit of their legitimate activities the private sector, both large and small companies, have a duty to contribute to the evolution of equitable and sustainable communities and societies.

28. We also agree to provide assistance to increase income generating employment opportunities, taking into account

the International Labour Organization (ILO) Declaration of Fundamental Principles and Rights at Work.

29. We agree that there is a need for private sector corporations to enforce corporate accountability. This should take place within a transparent and stable regulatory environment.

30. We undertake to strengthen and improve governance at all levels, for the effective implementation of Agenda 21, the Millennium Development Goals and the Johannesburg Plan of Implementation.

Multilateralism is the Future

31. To achieve our goals of sustainable development, we need more effective, democratic and accountable international and multilateral institutions.

32. We reaffirm our commitment to the principles and purposes of the UN Charter and international law as well as the strengthening of multi-lateralism. We support the leadership role of the United Nations as the most universal and representative organization in the world, which is best placed to promote sustainable development.

33. We further commit ourselves to monitor progress at regular intervals towards the achievement of our sustainable development goals and objectives.

Making it Happen!

34. We are in agreement that this must be an inclusive process, involving all the major groups and governments that participated in the historic Johannesburg Summit.

35. We commit ourselves to act together, united by a common determination to save our planet, promote human development and achieve universal prosperity and peace.

36. We commit ourselves to the Johannesburg Plan of Implementation and to expedite the achievement of the time-bound, socio-economic and environmental targets contained therein.

37. From the African continent, the Cradle of Humankind, we solemnly pledge to the peoples of the world, and the generations that will surely inherit this earth, that we are determined to ensure that our collective hope for sustainable development is realized.

We express our deepest gratitude to the people and the Government of South Africa for their generous hospitality and excellent arrangements made for the World Summit on Sustainable Development.

